

WILF

Georgia
Pritchett

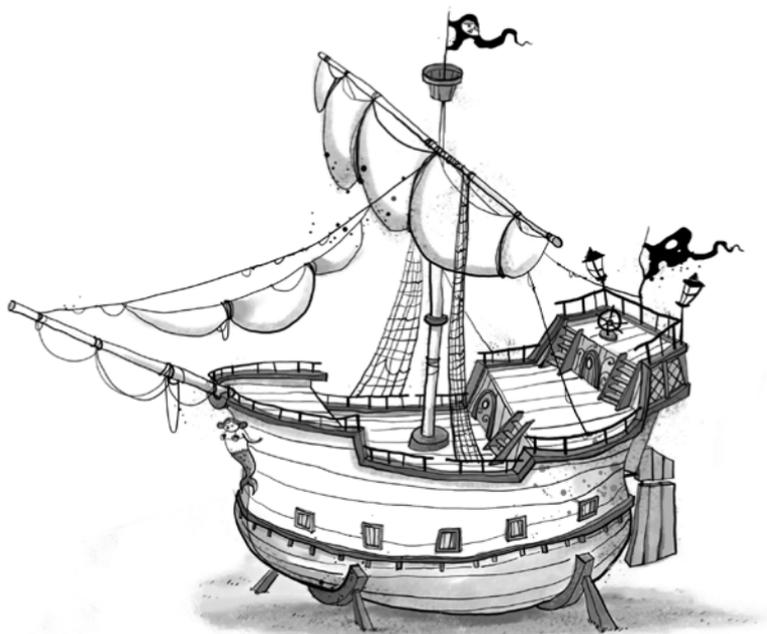


Una
cabeza
llena
de ideas.

«Una gozada
de libro».
Miranda Hart

COMBATE al **PIRATA**

WILF



WILF

Georgia
Pritchett

COMBATE al PIRATA



Ilustrado por
Jamie Littler

Traducción de
Adolfo Muñoz

ANAYA

Título original: *Wilf the Mighty Worrier Battles a Pirate*

1.ª edición: marzo de 2018

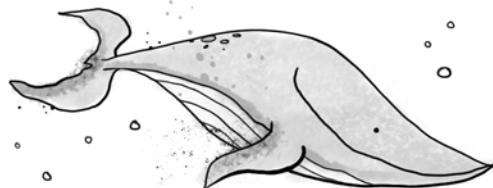


© Del texto: Georgia Pritchett, 2015
© De las ilustraciones: Jamie Littler, 2015
Publicado en Gran Bretaña por Quercus Publishing Ltd (2015),
y por Hodder and Stoughton (2016).
© De la traducción: Adolfo Muñoz García, 2018
© Grupo Anaya, S. A., 2018
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

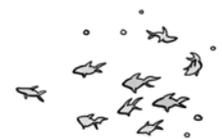
ISBN: 978-84-698-3643-9
Depósito legal: M-33958-2017
Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas
por la Real Academia Española en la *Ortografía
de la lengua española*, publicada en el año 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley,
que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes
indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagieren,
distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria,
artística o científica, o su transformación, interpretación
o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte
o comunicada a través de cualquier medio,
sin la preceptiva autorización.



Para mis chicos



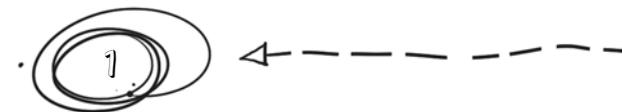


¡Eh!

Pero ¿tú qué te crees que estás haciendo?
Cierra este libro y vuelve a dejarlo donde es-
taba inmediatamente. He dicho que lo cierres.
Mira, voy a contar hasta diez.

**Uno, dos, tres,
cuatro, cinco, seis...**

Te lo digo en serio...



Siete, ocho...

No lo pienso repetir...

Nueve...

Vale, lo repetiré una vez más, pero solo una.
¡Cierra el libro...!

Diez.

Bueno, está claro que eres un niño muy desobediente. ¿Se puede saber por qué sigues ahí? Mira que te lo digo por tu propio bien... porque es mejor que no sepas lo que pasó la semana pasada. Créeme. Fue un cacao de mil demonios, y... ¿sabes esa cosa grande, verde y azul? Sí, el mundo, el mundo este redondo de toda la vida... Pues casi se acaba. Así que haz lo que te están diciendo, y deja de leer. Lo digo en serio.

Deja de leer.

¡Deja... de... leer!

Vale, pero luego no digas que no te lo advertí. Si te empeñas en leer lo que sucedió, no me vengas después llorando, cuando te enteres de que es un libro lleno de monstruos marinos y de piratas y de gente con cosas que pinchan, y del malimalumalísimo más malo de todo el malimundo: Alan. Y su mano derecha: Kevin Phillips.

Bueno, ¿conoces a ese niño del cole? Wilf. Sí, claaaaaro que lo conoces. Claro que sí. Ese que tiene el pelo todo alborotado y orejas de soplillo y el cerebro tan lleno de ideas como una palomitera



de palomitas de maíz que explotan una detrás de otra. Pues él, sencillamente, fue y salvó el mundo. **Otra vez.**

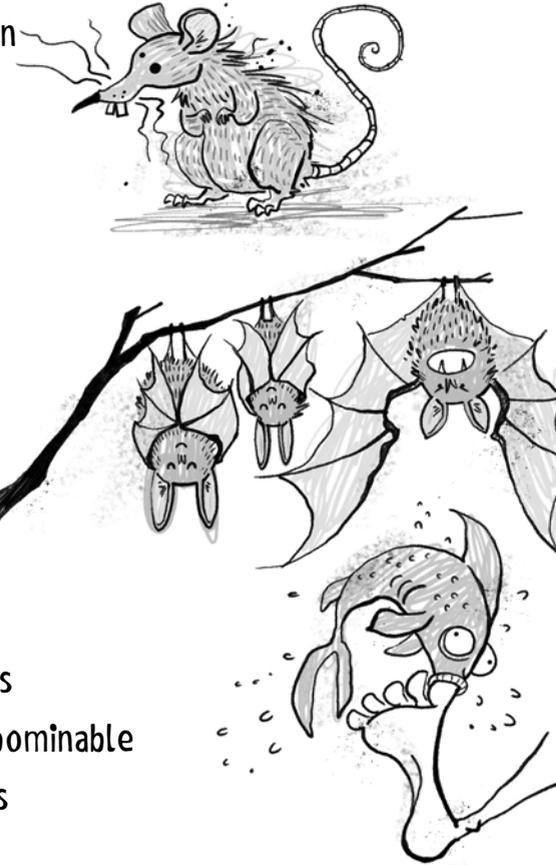
Hay que reconocer que Wilf no es el típico superhéroe. No se llama Super-Wilf. No trepa por las fachadas de los edificios. Y

nunca le ha picado una araña, MENOS MAL, porque les tiene terror a las arañas, así que si una le picara no tendría tiempo de convertirse en Spiderman porque primero tendría que desmayarse.



De hecho, Wilf tiene miedo a muchas cosas:

- A los enanitos de jardín
- A los cascanueces
- A los osos
- A las ratas
- A los escorpiones
- A las culebras
- A los cangrejos
- A los murciélagos
- A los calamares
- A las alturas
- A que un pez le chupe los dedos de los pies
- A que se lo coma el abominable hombre de las nieves



Wilf tiene una hermanita que se llama Comilla. Lo que le falta en tamaño, Comilla lo compensa en

lores. Comilla tiene un cerdo de orejas diferentes. Cuando digo diferentes, me refiero a que una es diferente a la otra aunque, pensándolo bien, también son diferentes en el sentido de que no son como las de otros cerdos. Así que el cerdo tiene unas orejas diferentes, pero diferentes. Algunos de vosotros ya sabéis por qué las orejas de Cerdo son diferentes (si eres de esos, choca esos cinco); y otros no lo sabéis, pero la culpa no es de nadie más que vuestra.

El caso es que una de las orejas está sucia, mientras que la otra oreja (como el resto de Cerdo) está absolutamente guarrindonga. Así es como se distingue cuál es la oreja nueva.



La semana anterior, Wilf había recibido una carta que contenía una nueva edición del folleto «Cómo dejar de preocuparse». Wilf se emocionó de ver que había llegado, porque le preocupaba que el folleto se hubiera perdido por el camino, porque si pasara eso nunca podría dejar de preocuparse por cómo dejar de preocuparse. Pero allí estaba el nuevo folleto, todo reluciente y nuevo y oliendo a reluciente novedad.

Abrió el sobre con mucho cuidado, porque le preocupaba que pudiera rasgar el folleto «Cómo dejar de preocuparse» si lo hacía demasiado rápido.

Su madre pasó a su lado, lo vio olfateando su nuevo folleto y le dijo:

—Tú nunca dejarás de preocuparte. Provienes de una larga estirpe de preocupados. Mi padre era un preocupado, su padre era otro preocupado, y lo mismo el padre de su

padre. Llevamos generaciones preocupándonos.

Eso le dio una idea a Wilf. Podía buscar su árbol genealógico y comprobar todos los preocupados de la historia con los que estaba emparentado. En cuanto se le ocurrió la idea, se fue derecho al ordenador (demorándose solo el tiempo imprescindible para limpiar bien la pantalla con una toallita, aspirar las migas del teclado y desinfectar el ratón).

Después de imprimir todo lo que había encontrado, salió al jardín con su árbol genealógico para enseñárselo a Comilla.

—Mira, Comilla —dijo colocando el papel sobre el suelo con cuidado y sujetándolo con unas piedras—: Tú y yo estamos emparentados con **Freddie el Temeroso**, que fue el que inventó la camiseta porque le daba miedo que la gente se pillara catarros.

Comilla cogió una de las piedras e intentó metérsela por la nariz.

—Y también estamos emparentados con **Annie la Ansiosa** —siguió Wilf—, que fue la que inventó el gel de manos antiséptico, porque le preocupaban los gérmenes.

Comilla se metió otra de las piedras en el pañal.

—Nuestro tata-tata-tatarabuelo, **Norman el Neurótico**, escribió el primer cartelito que decía «Cuidado con el escalón» porque le daba miedo que la gente se pudiera tropezar cuando fueran a su casa —dijo Wilf.

Comilla se quitó uno de los calcetines y se lo pasó por la nariz.

—Y remontándonos aún más atrás —prosiguió Wilf—, existen indicios que apuntan a que estamos emparentados con el cavernícola que vivía en la cueva de al lado del cavernícola



WILF

«No podría ser más desternillante».

Julia Louis-Dreyfus

Preocupaciones de Wilf:

1. ¡El hombre más malvado del mundo vive en la casa de al lado!
Se llama **ALAN**.

2. Alan se ha hecho **PIRATA**.
Y tiene un montón de malvados planes pirateriles.

3. Y **WILF** es el único que puede pararle los pies...



1578527 ISBN 978-84-698-3643-9



ANAYA

ILUSTRACIONES DE
JAMIE LITTLER